

(Una vez lanzada la idea de realizar un parque, no faltaron las propuestas para llevarlo a cabo y en

• REPORTAJE

EL CHUPACABRAS DE TACO

CONVERTIDO EN UN PEQUEÑO ICONO PARA LOS AFICIONADOS A LOS MISTERIOS CANARIOS, HABITANTES DE ESE LUGAR FRONTERIZO EN EL QUE EL SENTIDO COMÚN SE DILUYE Y LA MENTE ABIERTA COQUETEJA CON LA IRRACIONALIDAD, EL SENSACIONALISMO Y LA PSEUDOCIENCIA, LOS CADÁVERES DE DIVERSAS ESPECIES DOMÉSTICAS EN UNA CEMENTERA DE TACO, BARRANCO GRANDE, GUAMASA E ICOD EN 1979 DEMANDABAN UN ACERCAMIENTO CRÍTICO Y ESCÉPTICO PARA LIMPIAR LA SUCIEDAD “MÁGICA” Y PARANORMAL CON QUE ALGUNOS AFICIONADOS LOS HAN ADORNADO.



RICARDO CAMPO PÉREZ
FUNDACIÓN ANOMALÍA

La verdad es que estas muertes, a la larga, tuvieron la misma trascendencia que la mayoría de los supuestos enigmas científicos que presentan las revistas del ramo paranormal. Es decir, se trató de uno de esos “misterios de la ciencia” equivalentes a las declaraciones de algún *freak* televisivo. A continuación se ofrece una visión crítica de lo ocurrido en 1979, año muy importante para la historia española de las creencias en lo maravilloso contemporáneas. Algunos autores han sugerido

semejanzas entre la leyenda del inexistente “chupacabras”, un ser misterioso o extraterrestre que habría dado muerte a un buen número de animales domésticos la pasada década en Hispanoamérica, y la historieta tinerfeña de 1979.

La primera referencia periodística la encontramos en *El Día*, en su edición del día 12 de mayo. En ella se informa de unas muertes de animales en las últimas fechas, la primera de ellas del día 29 de abril, aunque sus dueños no le dieron importancia al pensar que pudo tratarse de una pelea entre perros. No se citan heridas ni desangramiento extraños, pero cayó en el saco del misterio por igual. Ya en mayo aparecieron sin vida “dos perros alemanes sin corazón ni sangre en sus venas, según nuestras fuentes”, con heridas circulares o cuadradas. El 13 de mayo el mismo diario

ampliaba la noticia, señalando que reinaba entre los vecinos de Taco un estado de inquietud e intranquilidad y que algunos pensaban que podía ser un “fenómeno extraterrestre”, lo cual prueba el impacto que había provocado en la opinión pública tinerfeña la observación de los efectos en la alta atmósfera de varios misiles Poseidon norteamericanos dos meses antes, concretamente el 5 de marzo, y a los que la prensa etiquetó como “ovnis” (véase 2.c de *La Opinión de Tenerife* de 6-3-2004 y <http://www.anomalia.org/misiles.htm>). Esta posibilidad volvió a ser apuntada en los días posteriores.

El *Diario de Avisos* se hace eco el 16 de mayo, amén de que había aparecido un cerdo muerto en Guamasa con el hocico destrozado, de que varios niños de un colegio de Taco habían visto un bicho (sic),

TE-
LE-
TI-
PO.

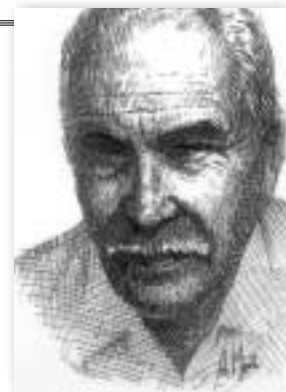
CARTA

Querido Minik

Tarde, pero creo que más vale así, las autoridades se han dado cuenta de que hay que empezar a separar los residuos que generamos para que no nos veamos *entullados* algún día, cercano al ritmo que íbamos, de cajas de pizza, paquetes de Mac Donald y otro montón de

porquerías que la sociedad de consumo nos ha impuesto y que tanto daño hacen a nuestras frágiles islas. Buena idea: separar para reciclar, y generar menos basura. Hasta aquí todo perfecto. Como toda iniciativa institucional digna, ésta ha traído una campaña publicitaria al efecto, y cuál ha sido mi sorpresa al ver que las caras que les han puesto a esto de

la basura, entre otras personalidades de la política, pertenecen a tres periodistas de reconocido eco en estas latitudes. Reitero, hasta aquí, nada que objetar. Lo que pasa es, querido Don Domingo, que los susodichos destacan por ser polémicos en casi todo lo que hacen, polémicas generadas por razones más o, y me parece que la



septiembre de 1910 presentaba el arquitecto municipal, don Antonio Pintor y Ocete (Motril 1862 - Santa ●●●



LO CIERTO ES QUE ESTAS MUERTES Y LA LABOR DE LA PRENSA PROVOCARON UN ESTADO DE TEMOR E INTRANQUILIDAD EN LOS TACUENSES, QUE NO SE ATREVÍAN A SALIR A LA CALLE POR LA NOCHE

aunque no se había podido averiguar las características del citado. Otras personas aseguraron haber visto a tres perros muy grandes por la noche merodeando por zonas en las que había animales encerrados. Otro rumor se vino a sumar a éstos: el supuesto hallazgo del cadáver de un joven que presentaba el mismo tipo de heridas que los animales, noticia desmentida posteriormente. Como contrapartida, al día siguiente *DA* informó, sin entrar en detalles, de que “las muertes de los perros empiezan a ser consideradas como producidas por manos humanas en los medios autorizados”. Las sospechas recayeron en alguna secta religiosa que estaría realizando prácticas rituales (*El Día*, 16-5-1979), posibilidad finalmente desechada. Por su parte, los propietarios de los perros daban versiones contradictorias sobre las heridas que éstos presentaban.

El día 18 se descarta otra de las posibles soluciones planteadas para explicar las muertes: un guepardo huido del *Safari Park* de La Esperanza, cerca de La Laguna. Su director negó cualquier fuga, y así lo confirmó el *DA* al publicar que era una teoría “no demasiado creíble, que se desvanece repasando las especiales características que han coincidido en estas muertes: corazón y vísceras arrancadas limpiamente del cuerpo, sin rastros de sangre alrededor”. La leyenda empezaba a consolidarse: no existían pruebas contrastadas de estas afir-

maciones pero ya se daban por buenas. Por otro lado, no se dice que los cuerpos de los animales estuvieran desangrados, como apuntaron otras versiones, sino que “no había rastros de sangre a su alrededor”, que no es lo mismo.

Lo cierto es que estas muertes y la labor de la prensa provocaron un estado de temor e intranquilidad en los tacuenses, que no se atrevían a salir a la calle por la noche. Al mismo tiempo los medios se preguntaban por qué no se había efectuado autopsia alguna a los animales y de quién era la jurisdicción en un asunto como éste, Sanidad, Sanidad Veterinaria, etc. A ello se sumó el mismo día el hallazgo de varias plataneras destrozadas en una finca del Puerto de la Cruz, hecho aislado que se relacionó (?) con las muertes de animales.

El miedo y la expectación irracional corrían libres, escenario ideal en toda ocasión para los fabricantes de misterios. Así, *El Día* (18-5-1979) reproducía un artículo aparecido en la revista *Stendek* de Barcelona en la que se relacionaban episodios internacionales de muertes de ganado (Estados Unidos, Puerto Rico) con la aparición de ovnis y portentos similares. Y muchos años después, en 1997, el fantasioso ex presentador de televisión y editor Fernando Jiménez del Oso se descolgaba con la típica anécdota del mundillo paranormal: dos miembros del Cuerpo Nacional de Policía le habrían asegurado, mientras el citado

se encontraba por casualidad en Tenerife, que esos días se estaban observado ovnis en la zona de las muertes.

En octubre de 1979 el fenómeno se volvió a repetir en Barranco Grande. Ahora fueron ocho cabras y varios conejos los que aparecieron muertos con los “mismos síntomas”. De entrada la prensa se decantó por la autoría humana o perruna; y *El Día* en su edición del 17 de octubre confirmaba que la policía había averiguado que, al menos algunas cabras habían muerto atacadas por dos perros. Las autopsias realizadas confirmaron que los animales murieron por estrangulamiento; luego habrían sido desangrados y vaciados en parte. Todo ello compatible, al igual que los sucesos de Taco meses antes, con la mano de un grupo de desalmados deseosos de amedrentar a la población.

En junio de 2002 me puse en contacto con Jorge Bethencourt, que fue el encargado de cubrir la noticia para *DA*. De entrada me aseguró que “seguimos la historia con no poca carga de dramatismo gratuito que, efectivamente, amplificó los efectos de las acciones de los imbéciles que se dedicaban a despellejar animales”. Este “dramatismo gratuito” es patente en prácticamente todas las noticias aparecidas en aquellos días en la prensa tinerfeña. Recomiendo leer los titulares de la época a la luz de esta confesión, que puede ser extendida a toda noticia sobre enigmas o misterios que

aparece en la prensa local y nacional y en las revistas de ramo pseudocientífico.

En enero del presente año mantuve una conversación con Carlos Sanjuán, jefe de prensa de la Policía Nacional de Santa Cruz de Tenerife. Sanjuán se había puesto en contacto con Muñoz Yébenes, que era jefe de la Brigada de Investigación en 1979. Según Muñoz Yébenes, la conclusión fue que se trató de perros asilvestrados y que la mayoría de las víctimas fueron cabras (en octubre en Barranco Grande) más algún perro, pero que los animales estaban heridos por la barriga, como si hubiesen enseñado a los agresores a atacar en esa zona, en vez del cuello. “Luego se especuló con que si no tenían sangre y que las heridas eran perfectamente cuadradas, lo cual era falso”, remarcó el ex policía. Estas declaraciones del antiguo jefe de la Brigada de Investigación contrastan fuertemente con la versión canónica de los hechos, según la cual los animales estaban “completamente desangrados, sin señales de lucha y sin restos de sangre en los alrededores”. Elijan la versión que prefieran, aunque me permito recomendarles la del policía retirado, porque es más económica y plausible, y porque ni entonces ni en estos 25 años transcurridos se presentaron pruebas de las extrañas circunstancias en que fueron halladas las víctimas. Hasta que no se demuestre lo contrario estas especulaciones merecen el mismo crédito que

(Pasa a la página 4)

mayoría de las veces, menos legítimas. Y cuando hablan por los canales de las ondas, hertzianas o de radio, se les ponen las cuerdas del cogote tensas, acusan a diestro y siniestro, señalan con el dedo indiscriminadamente y montan tenderetes donde condenan o absuelven a según quien ellos se les antoja. Ahora, por lo que parece son líderes de opinión y el resto del populacho nos tenemos que ver reflejados en sus actitudes, para

con la basura, supongo, pues lo que queda claro en esta campaña es que lo que estos señores hacen debemos hacerlo todos los demás. A mí me hubiera gustado que estas caras del reciclaje fueran otras, yo qué se, faros verdaderos de la sociedad, de pintores, de escritores, o de personas que no se metan con nadie. Gente normal, que destaque por su trabajo, en la que me hubiera gustado fijarme por su conducta limpia y por su aporte cultural y ético

a la sociedad. Pero en fin, han elegido a los que han elegido. En última instancia supongo que lo habrán hecho porque algo tendrán que ver con la basura, qué quiere que le diga. ¡Salud y República, Don Domingo!

J. LEONCIO GONZÁLEZ
[jlglez@canariastelecom.com]

FACHADA DE UN EAST
FOOD.



Cruz de Tenerife 1946) un proyecto, admirando a quien lo contempla los mil detalles que el autor preveía en



(Viene de la página 3) las que se referían a los extraterrestres como los autores de las matanzas...

Al parecer, añadió Muñoz Yébenes, alguien vio a una manada de perros, tres o cuatro, que podían haber sido los causantes de las muertes. Éstos debían acercarse hambrientos a la zona en cuestión, procedentes de las zonas altas deshabitadas. No hubo ningún detenido. La Jefatura Superior de Policía dio una rueda de prensa en la que informó de estos detalles y propuso algunas explicaciones que no satisficieron del todo a la prensa de entonces (autores humanos con la participación posterior de ratas y hurones) ni a los investigadores de lo anómalo años más tarde, para los que el misterio es indeleble. Algo semejante ocurrió antes en Puerto Rico (1975) y en 2000 y 2002 en Chile y Argentina respectivamente, donde los perros asilvestrados fueron los responsables de muertes mucho más numerosas, junto con ejemplares de la fauna local como el hocicudo rojo, un ratón del estado bonaerense que, acuciado por el hambre, decidió convertirse en carroñero y aprovechar los cadáveres del vacuno, tal y como concluyó el Servicio Nacional de Salud Agropecuaria de Argentina. También en España distintos ganaderos de Vizcaya, Burgos y Navarra denunciaron a los medios locales a fines de julio de 1996 las muertes de ganado vacuno. La Ertzaintza concluyó que fueron causadas por “cánidos asilvestrados o no controlados”, mientras que el periodista Luis Alfonso Gámez <<http://magonia.blogspot.com/>> logró determinar que algunas de las muertes eran atribuibles a viejas rencillas entre los ganaderos, así como a ataques de lobos a los rebaños.

TODAS ESTAS HISTORIAS DE MIEDO, MÁGICAS O PARANORMALES SUELEN PASAR A LA HISTORIA EN LA VERSIÓN MÁS EXTRAÑA QUE EN SU MOMENTO SE DIVULGÓ. ES COMO SI EN LA DINÁMICA DEL RUMOR SOCIAL ALIMENTADO POR LA PRENSA PREDOMINE AÑOS DESPUÉS, POR “SELECCIÓN NATURAL”, LA INTERPRETACIÓN MÁS ALEJADA DE CUALQUIER EXPLICACIÓN RACIONAL PLAUSIBLE

Otra de mis fuentes de información fue el experto en sectarismo coercitivo Eloy Rodríguez Valdés. Según Rodríguez Valdés “parece ser que fue una persona que no estaba en su sano juicio y que se dedicó a matar los animales, incluso en alguna ocasión se dedicó a extraerles la mayor cantidad de sangre posible. En su opinión el energúmeno se trasladaba de un lugar a otro, y fue tajante en lo relacionado con una supuesta implicación de un grupo sectario

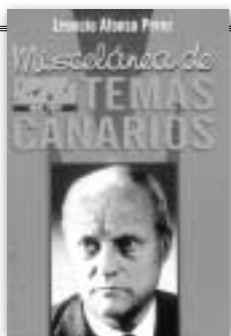
de orientación satánica: “Es posible”, según Rodríguez, “que alguna de estas muertes, las menos, fueran realizadas por algún grupo de jóvenes, o extranjeros que se dedicaban supuestamente a hacer alguna especie de ritos satánicos como diversión, pero en absoluto tenían nada que ver con las sectas satánicas”. Según este experto el 99% de lo que se publica en la prensa al respecto es puro folclore y nada más.

Todas estas historias de miedo, mági-

cas o paranormales suelen pasar a la historia en la versión más extraña que en su momento se divulgó. Es como si en la dinámica del rumor social alimentado por la prensa predomine años después, por “selección natural”, la interpretación más alejada de cualquier explicación racional plausible. Parece como si la corrupción de la versión inicial de una información al pasar de boca en boca no se cumpliera en el caso de los enigmas paranormales, pues a través de los años nos llegan resplandecientes y pulidos, sin ninguna de las dudas y sospechas que ya estaban presentes incluso en el momento de producirse. En ningún momento se certificó, por parte de expertos con nombres y apellidos y por medio de informes públicos, que las heridas que presentaban los animales tuviesen características anómalas, distintas a las que un gamberro sin escrúpulos pudiera haber causado, con la participación de perros y luego de animales carroñeros o hambrientos.

¿Quién tiene las pruebas de que se trató de algo extraño o inexplicable? Los misterios canarios –y los de cualquier otra parte del mundo–, al menos lo que pasa por tal en los medios de comunicación pro-paranormales, se basan en el rumor y en la interpretación sesgada de unos hechos que pueden ser explicados racional y económicamente. En este caso se trató de la transmisión de un cotilleo propio de una película de suspense ayudado por las exageraciones periodísticas y el clima propicio a lo paranormal y extraterrestre en que vivían nuestras islas en 1979, es decir, todo un proceso de construcción de una leyenda tal y como han puesto de manifiesto un buen número de folcloristas.

NOVEDADES



Libros en el CCPC

El próximo lunes, día 5 de julio, a las 20:15 horas en la sala san Borondón del Centro de la Cultura Popular de La Laguna, el escritor Mariano Vega presentará la obra *Antología poética* de Carlos Pinto Grote, una selección de su extensa obra editada por CajaCanarias, el Gobierno de Canarias y el CCPC.

El martes, día 6 de julio, el profesor de Geografía de la Universidad de La Laguna José León García presentará en la sala San Borondón del Centro de la Cultura Popular Canaria un nuevo libro del profesor Leoncio Afonso, *Miscelánea de temas canarios. 1985-2001*, editado por el Centro de la Cultura Popular Canaria en colaboración con CajaCanarias y el Gobierno de Canarias. El libro es una selección de trabajos escritos entre 1985 y 2001, algunos de

ellos ya publicados, otros inéditos. Al comienzo de cada capítulo hay un breve, pero muy útil comentario, sobre los motivos de la inclusión en el libro y una explicación sobre su génesis. Curiosamente, el libro arranca con una conferencia escrita pero no pronunciada: *El prenatalismo de los ilustrados*.

RESEÑA DE LA IMAGEN:
PORTADA DEL NUEVO LIBRO
DE LEONCIO AFONSO